

conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA



PERSPECTIVAS

Dos formas de ver el presente

RESOLUCIONES

Cómo concretarlas en hechos

LA PRINCESA Y EL DRAGÓN

Una alegoría de lo por venir



A NUESTROS AMIGOS

Si pudiéramos a destacados personajes del arte, del deporte, de la ciencia o de cualquier campo que nos develaran las claves de su éxito me aventuraría a decir que entre las más mentadas estaría la capacidad de visualizar el objetivo que perseguían. En sus largos años de riguroso entrenamiento el campeón olímpico se imaginó

subiendo al podio para recibir su presea dorada. La diva del ballet soñó con poder hacer su *grand jeté* en los escenarios más exclusivos del mundo. El científico galardonado con el Premio Nobel visualizó su apoteosis. La vendedora estrella hizo mentalmente sus maletas 365 veces para aquellas vacaciones de ensueño que quería ganarse en el Caribe. Nadie duda que todos tuvieron que empeñarse y hacer méritos para lograrlo; pero parte de su éxito es atribuible a que visualizaron y acariciaron lo que aspiraban a conseguir. Una vez conquistado su objetivo, muchos nos dirán que ya habían vivido ese momento en su imaginación.

Entre mis capítulos favoritos de la Biblia figura Hebreos 11, una especie de galería de los pesos pesados de la fe. Ahí vemos que esa técnica de visualización no tiene nada de nuevo. Dice en alusión a Noé, Abraham, Moisés y otros tantos personajes: «Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo»¹. Ellos me recuerdan al atleta olímpico, a la bailarina, al ganador del Premio Nobel y a la vendedora, con una salvedad: las gestas por las que se recuerda a esos campeones de la fe no fueron más que peldaños en el camino hacia la meta suprema, el eterno galardón que les aguardaba por haber llevado una vida que agradó a Dios.

Si quieres, pues, apuntarte algunos triunfos este año y en lo sucesivo, pon la mira en el *premio*, esa gran aspiración que tienes en la vida. Y si tus pretensiones van más lejos todavía y buscas el más noble de los éxitos, descubre cuál es el aporte que Dios quiere que hagas a este mundo. Eso es algo que sólo Él sabe, pero te lo revelará si se lo preguntas. Pon los ojos en ese premio: Dios no sólo te dará el empujoncito providencial que necesitas para ponerte en marcha, sino que te colmará de beneficios en el trayecto². Verás que así, el día en que tu vida llegue a su fin, Él te dirá: «¡Bien hecho!»³ ¿Qué puede haber mejor que eso?

Gabriel

En nombre de *Conéctate*

¿Buscas libros, compactos o videos que te comuniquen fuerzas, te motiven y te ofrezcan soluciones? Visita nuestro sitio web o ponte en contacto con cualquiera de los distribuidores que se indican a continuación.

www.conectate.org

México:

Conéctate
Apartado Postal I-719
Mitras Centro
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 2306 05
(52-81) 81 34 27 28 (fax)

Argentina:

Casilla 10
Correo de Mendoza
M- 5500
conectateconosur@conectateac.com

Colombia:

Conéctate Colombia
Apartado Aéreo 85178
Bogotá
conectate@coldecon.net.co
(1) 7586200

Chile:

Conéctate
Casilla de correo 14.702
Correo 21
Santiago
(09) 94697045

España:

Conéctate
Apdo.626
28080 Madrid
(34) 658640948

Resto de Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedeurope@activated.org
(44-0) 8458381384

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@activatedministries.org
(1-877) 862 32 28 (número gratuito)

DIRECTOR Gabriel Sarmiento

DISEÑO Giselle LeFavre

PRODUCCIÓN Jessie Richards

© Aurora Production AG, 2008

<http://es.auroraproduction.com>

Es propiedad. Impreso en Taiwán por Chanyi Printing Co., Ltd.

A menos que se indique otra cosa, los versículos citados provienen de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso.

¹ Hebreos 11:13

² Salmo 37:4; 68:19; 84:11; Mateo 6:33

³ Mateo 25:14-21



NO TE DES POR VENCIDO!

Algunos obstáculos que Dios te pondrá delante te parecerán insuperables; pero para las personas de fe no hay imposibilidades. ¿A qué esperas, pues? Empieza a escalar. Vale la pena hacer el ascenso —aunque cueste— por el panorama que se divisa desde la cúspide. Mira adelante, levanta la vista hacia las alturas que pronto alcanzarás, imagínate esos paisajes que dentro de poco te extasiarán si sigues luchando, escalando y venciendo dificultades sin darte por vencido.

David Brandt Berg

SIN LÍMITES



ABI MAY

Aunque no recuerdo haber visto nunca un circo de pulgas —antiguo espectáculo callejero protagonizado por esos insectos—, encontré un artículo fascinante sobre cómo las entrenan.

Las pulgas son capaces de dar enormes saltos para lo pequeñas que son. Para amaestrarlas las colocan en una cajita o en un frasco. Si éste no tuviera tapa, las pulgas se escaparían fácilmente de un salto. Así que el entrenador coloca una tapa y espera.

Dentro del recipiente, las pulgas saltan, ansiosas por escapar. Se dan contra la tapa y vuelven a caer. Una y otra vez, saltan, se pegan contra la tapa y vuelven a caer. Al cabo de un tiempo, ya no saltan tan alto. Llegan casi hasta la tapa, pero sin tocarla.

Pasado un tiempo, el entrenador retira la tapa. Si bien las pulgas podrían escapar fácilmente, ni siquiera hacen el intento. Se han acostumbrado a saltar sólo hasta cierta altura. Han llegado a la conclusión de que ese es su límite, de que no pueden hacer más, y no tratan de superar esa barrera. La libertad está apenas a un salto de distancia,

pero las pulgas no dan ese salto. «¡Qué pulgas tan estúpidas! —pensamos—. Tienen tan poca inteligencia que no se dan cuenta de que el frasco está destapado».

Sin embargo, reflexionando un poco, nosotros mismos a veces también nos dejamos coartar por barreras imaginarias. Si luego de algunos intentos, fracasamos, se nos derrumba la confianza. Así, la próxima vez que se presenta la ocasión de hacer algo nuevo o de mayor envergadura, no nos animamos a abordarlo por considerarnos incapaces.

La vida está llena de oportunidades de hacer borrón y cuenta nueva y empezar de cero. Al inicio de este año, no desestimemos la enseñanza que nos dejan las pulgas. Para qué dejar que los reveses sufridos o errores cometidos —al igual que la tapa inexistente del frasco de las pulgas— nos impidan saltar. ¡No aceptemos límites imaginarios! Con la ayuda de Dios podemos alcanzar nuevas alturas.

ABI MAY ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN INGLATERRA. ✨



PERSPECTIVAS

ADAPTACIÓN DE UN TEXTO DE DAVID BRANDT BERG

Los dos tipos de relojes ilustran muy bien la diferencia entre nuestra visión normal de las cosas y la óptica de Dios. El reloj digital da la hora exacta en horas, minutos y segundos, y en algunos modelos hasta en fracciones de segundo. Es de fácil lectura. Así suele ver la gente las cosas, considerando solamente el presente. En cambio, el reloj de agujas —que ahora suelen llamar analógico— presenta la totalidad del ciclo de tiempo, y en eso se asemeja más a la perspectiva que tiene Dios, el cual ve la eternidad en toda su magnitud.

Ver la hora en un reloj digital es como ver solamente un árbol, mientras que el de manecillas nos muestra todo el bosque. En el digital, el árbol no nos deja ver el bosque: el pasado y el futuro son opacados por el presente. En el analógico, en cambio, se nos presenta el árbol con relación a todos los demás que constituyen el bosque. De un vistazo se puede apreciar cuánto tiempo ha transcurrido desde un momento anterior dado o cuánto falta para que llegue determinado momento futuro.

Guiarse únicamente por un reloj digital es como conducir de noche por una carretera oscura y sinuosa. Uno sólo ve lo que tiene delante mismo de los ojos. Del pasado no queda más

que el recuerdo, y del futuro no se ve más allá del siguiente instante. Uno en realidad no sabe adónde se dirige. Por otra parte, usar un reloj de manecillas es como tener la posibilidad de consultar un mapa. En cualquier momento uno puede determinar dónde se encuentra, cuánto ha avanzado, cuánta distancia ha recorrido y cuánto le falta para llegar a su destino.

La Biblia puede compararse con un reloj analógico. Así como éste refleja mejor en qué momento del día nos encontramos al relativizar el instante presente con respecto al tiempo ya transcurrido y el que queda por delante, la Biblia nos da una perspectiva más amplia de la vida, pues nos lleva a considerarla en relación con la eternidad.

El reloj analógico es más complicado, pero ofrece una visión más global. Requiere más tiempo y esfuerzo aprender a leer la hora en un reloj de manecillas que en uno digital. Sin embargo, vale la pena que los niños se familiaricen con ese tipo de reloj, porque da mucha más información. Para entender la Biblia es preciso estudiarla, y eso toma tiempo. Exige más dedicación y esfuerzo que limitarse a vivir el momento. No obstante, constituye una actitud mucho más prudente frente a la vida. ✂

El apóstol Pablo dijo: «Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera sólo para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los mortales»¹.

Es decir, nos es preciso ver más allá de las complicaciones cotidianas y fijarnos más bien en el objetivo a largo plazo, en la felicidad y los galardones celestiales que nos están prometidos si tomamos decisiones juiciosas y llevamos una vida que agrade a Dios.

María Fontaine

¹ 1 Corintios 15:19, BAD

EL VIAJE DEL PEREGRINO

UDAY KUMAR

La ruta de ferrocarril que más me gusta recorrer es la Indian Pacific de Australia. Une a Sídney, en la costa oriental, con Perth, en la occidental. Atraviesa todo el continente y conecta dos océanos, el Pacífico y el Índico. Cubre una distancia de 4.352 km y cruza tres husos horarios, distancia que supera a la que media entre Londres y Estambul.

Durante el recorrido, que dura 65 horas, el tren pasa por algunos de los parajes más inhóspitos y estériles del mundo. Un tramo atraviesa la llanura de Nullarbor. Se trata de un territorio llano, árido y sin árboles, semejante a un paisaje lunar, del color de la pimienta de cayena. El nombre Nullarbor deriva del latín *nullus arbor*, es decir, ningún árbol. Hasta donde alcanza la vista no se ve nada sino terreno reseco e infértil. A lo largo de 478 km no hay curvas en la vía: es la recta más larga del mundo en una vía férrea.

El tren es el único objeto que se mueve en la inmensa llanura desolada. Con todo, la comodidad, el servicio y el ambiente relajado hacen el viaje placentero.

Al cabo de una travesía que por momentos se hace interminable, el tren llega a su destino final: la ciudad de Perth. A uno le parece que llegara a otro mundo: la opulencia de la ciudad, las magníficas calles, los relumbrantes edificios, los parques y espacios abiertos, un río hermoso que desemboca en el mar... Cuesta imaginar que un rato antes no se viera sino polvo y arbustos. Arribamos a una ciudad luminosa, de flamantes edificios, pero solo después de haber recorrido una gigantesca estepa vacía.



¡Qué analogía con el peregrinaje del creyente! La ruta más acertada que puede seguir el peregrino en tránsito por este mundo temporal es la que Dios le ha marcado, así como el tren avanza por la vía recta que le trazó el ingeniero. Con la ayuda del Espíritu de Dios, podemos atravesar el desierto de este mundo con la paz y el consuelo que Él brinda. Aunque a nuestro alrededor todo parezca un infierno, espiritualmente ya podemos saborear el Cielo por anticipado.

Una espléndida ciudad nos espera al final del trayecto, construida no por la mano de hombre, sino por Dios, el Creador. El capítulo 21 del Apocalipsis la describe en toda su grandiosidad. No guarda parecido con ninguna otra urbe y ha sido preparada por Dios para los Suyos, para Sus hijos que lo aman y permanecen en Su amor. Es una ciudad en la que, a diferencia de las urbes de los hombres, habita la bondad y no se aloja el mal; donde dejaremos atrás el calor, el polvo y los paisajes desérticos de este mundo. «Las angustias primeras serán olvidadas. [...] De lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento»¹.

Así pues, recorramos la senda que Dios ha trazado para nosotros. Disfrutemos del viaje, sabiendo que Él nos acompaña hasta el final y se encargará de que lleguemos sanos y salvos a nuestro destino celestial.

UDAY KUMAR ES INTEGRANTE DE
LA FAMILIA INTERNACIONAL EN LA
INDIA. ✨

¹ Isaías 65:16,17

Ya llegó el año nuevo, y todavía ando pensando cuál será el propósito que me haré para los próximos meses. No estoy excedido de peso y hago buen ejercicio, así que eso queda descartado.

En realidad tenía en mente algo de índole más espiritual o algunas asperezas de mi personalidad que podría limar con miras a convertirme en mejor persona. Alguien planteó algo muy interesante en un escrito que llegó a mis manos hace poco: Cuando intentas abordar una dificultad que enfrentas o te propones madurar y crecer espiritualmente, pregúntate: «¿Qué haría Jesús?». Toma eso como punto de partida.

Tuve curiosidad por saber más sobre esa frase —hoy de uso generalizado— y sus orígenes. Total que me decidí a hacer una búsqueda en Internet y descubrí que la pregunta «¿Qué haría Jesús?» y la sigla correspondiente —QHJ— llevan más de 100 años en uso. Las emplean los creyentes como lema para modelar su conducta siguiendo el ejemplo de Cristo.

Ese es, pues, el propósito que me he hecho para el 2009. Cada vez que pueda me preguntaré «¿Qué haría Jesús?» No me refiero a caminar sobre el agua ni a resucitar muertos; todavía no he alcanzado ese nivel. Pero igual hay cosas que puedo hacer para seguir Su ejemplo todos los días.

IMITAR AL MAESTRO

MARTIN McTEG

Eso de preguntarme «¿Qué haría Jesús?» no me va a resultar nada fácil. Sin embargo, voy a hacer el intento. Y me parece que no me va a ir muy mal, pues tengo memorizado un versículo de la Biblia que dice que «todo lo puedo en Cristo que me fortalece»¹.

Cuanto más lo pienso, más motivado me siento a llevarlo a efecto. Espero que con el tiempo me haga al hábito de preguntarme automáticamente: «¿Qué haría Jesús?», y responder como corresponda.

MARTIN McTEG ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN LOS EE.UU. ☞

¹ Filipenses 4:13

Puedo hacer todo lo posible por ajustarme a los designios divinos, como hacía Jesús.

Puedo ser humilde, como Jesús.

Puedo ser un pacificador, como Jesús.

Puedo amar sin parcialidad, como Jesús.

Puedo servir al prójimo, como Jesús.

Puedo tratar de resolver sabiamente las situaciones difíciles, como hacía Jesús.

Puedo hacerme un rato todos los días para orar, como hacía Jesús.

Puedo prestar atención a los niños aunque esté ocupado, como hacía Jesús.

LECTURAS ENRIQUECEDORAS

Jesús predicaba con el ejemplo. Nosotros podemos hacer lo mismo.

Hazte tiempo para la oración.

Mateo 6:6
Marcos 1:35
Marcos 6:46
Lucas 5:16

Ama sin parcialidad.

Mateo 5:43-48
Mateo 9:9-13
Mateo 14:14
Marcos 10:17-21
Lucas 23:39-43
Juan 8:1-11

Presta atención a los niños.

Lucas 18:15-17

Aborda con buen tino y oración las situaciones difíciles.

Mateo 5:25,26
Lucas 20:19-26
Juan 8:3-9

Sé humilde.

Mateo 11:29
Juan 13:3-15

Sirve al prójimo.

Lucas 22:25-27
Filipenses 2:5-8

Sé un pacificador.

Mateo 5:9
Mateo 26:48-52

Ajústate a los designios divinos.

Mateo 6:33
Lucas 22:42
Juan 4:34
Juan 14:31

La vida y las cebollas

ANJALI MILES

Mis amigos y yo decidimos hacer algo diferente para celebrar la Nochevieja. Acordamos que cada uno traería o haría algo que representara el año que acababa. Una persona hizo un collage de fotos de experiencias, familiares, nuevos amigos, etc. Otra cantó una canción que había compuesto. Otras dos interpretaron canciones que tenían un valor sentimental para ellas.

Cuando me llegó el turno, saqué dos cebollas: una entera y la otra picada. Eso era lo que Jesús me había indicado que hiciera cuando le pregunté unas horas antes cuál podía ser mi presentación.

«¿Por qué cebollas? —le dije—. ¿Qué representan?»

Jesús me explicó que así como una cebolla puede pelarse capa por capa, Él me había ido pelando de a poco a lo largo del año. Paulatina pero inexorablemente había ido quitando las capas con que yo me había envuelto: mi imagen de que era siempre dueña de la situación, de que era invulnerable, de que era inmune a las heridas emocionales, por ejemplo. A medida que transcurría el año, Jesús me había ido *pelando*.

Pero eso no fue todo. Me dejó pasar por dificultades que hicieron que me sintiera como una cebolla picada. Aquellas experiencias me hicieron derramar lágrimas, como sucede cuando se pican cebollas. Pero así como la cebolla suelta su sabor cuando se la pica, sé que Jesús tiene buenos motivos para todo lo que hace o permite que suceda. Creo que a través de todo esto me volvió a moldear a fin de prepararme para cosas mayores y mejores.

Una cebolla por sí sola no es muy apetecible; pero aporta sabor a muchas comidas. Creo que en ese sentido también me parezco un poco a una cebolla. Soy directa y a veces un poco áspera; por eso trabajo mejor en grupo y en equipo, situación en que las diversas personalidades se combinan para producir un *plato sabroso*.

En resumidas cuentas, así transcurrió el año para mí. Aunque nunca pensé que me compararían con una cebolla, Jesús lo hizo; y la verdad es que tiene sentido.

ANJALI MILES ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN ISLANDIA. ✨

Puedes ser todo lo que te propongas

DAVID BRANDT BERG

A Dios no le interesa mucho la grandeza tal como la entiende este mundo. Él se especializa en valerse de personas que no tienen muchas probabilidades de alcanzar el éxito, y que sin embargo, mediante Su milagroso poder y Su gracia, se convierten en luminarias para otros. Él crea grandes personajes a partir de gente sencilla; los demás no le sirven. Y así demuestra Su grandeza¹.

Atrévete a confiar en Él a pesar de ser como eres y reconócele todo el mérito por lo que haya obrado en ti. Si puedes creerle, todo es posible, pues Él forma todo a partir de la nada. No somos nada ni podemos hacer nada bueno por nosotros mismos². Podría decirse que Dios es la circunferencia que rodea la nada y la convierte en algo. Con Él a tu alrededor, la nada que eres se convierte en algo. Es más, puedes llegar a ser todo lo que te propongas. ✨

¹ 1 Corintios 1:26-29 ² Gálatas 6:3; Juan 15:5

LA princesa

y el Dragón

La joven y bella princesa estaba profundamente enamorada. A pesar de no haber visto jamás a su amado en persona, este la había conquistado con las palabras de amor y ternura que le escribía desde lejos y que la habían llenado de dicha. Ella ya había aceptado Su propuesta de matrimonio, y muy en lo profundo sabía que estaba destinada a ser suya. El corazón le decía que un día se reuniría con el Príncipe de Luz, y que los dos vivirían felices para siempre en el maravilloso palacio que él le estaba preparando.

Sucedió, sin embargo, que mientras esperaba la llegada de su prometido, el acérrimo enemigo y rival del príncipe, el Gobernador de las Tinieblas, probó todas las tretas imaginables para alejarla de su amado. Aunque le ofreció fama y fortuna, no logró comprar su corazón. Por nada del mundo cambiaría ella el sublime amor manifestado por su príncipe.

Al final, en un intento desesperado por separar a la princesa de su amado, el Gobernador de las Tinieblas urdió una estratagema por demás astuta. Se disfrazaría de Príncipe de Luz y se presen-

taría de pronto en el reino de la doncella anunciando que por fin había aparecido su prometido. Así esperaba conseguir la mano de la princesa, apoderarse de su reino y ocupar el lugar del auténtico príncipe.

Cuando el impostor se presentó con majestuosidad en el reino de la princesa, convenció a muchos de que finalmente el gran Príncipe de Luz había arribado. Se inició entonces una era de paz y esperanza, y no tardó en granjearse el favor del pueblo.

¡Este hombre que se hace pasar por el Príncipe de Luz es un impostor!

Al principio cortejó con mucha paciencia a la princesa; pero ella, abrigando sospechas, se negó a rendirse a él. Desesperada, repasó muchas de las cartas que desde lejanas regiones le había mandado su amado Príncipe de Luz. Buscó

en ellas alguna señal, hasta que se topó con un pasaje que lo aclaraba todo: «¡El día de mi retorno no llegará sin que antes se presente mi enemigo, el Gobernador de las Tinieblas, en mi nombre, engañando a muchos. Mas no temas, mi amor, pues poco después volveré yo mismo a buscarte».

La joven princesa proclamó entonces una advertencia a todos los habitantes del reino: «¡Este hombre que se hace pasar por el Príncipe de Luz es un impostor! Es nuestro acérrimo enemigo, el Gobernador de las Tinieblas. No tengan trato con él». Aquello produjo un gran escándalo en todo el reino y provocó un cisma entre los que creyeron la advertencia de la princesa y los que no se desengañaron.

Cuando la denuncia de ella llegó a oídos del falso príncipe, éste no pudo contener su furia. Se quitó la máscara y reveló ser un monstruo, un horrible dragón con forma de serpiente. En ese momento desistió de cautivar a la princesa y resolvió acabar con ella.

Se lanzó entonces a una violenta persecución. Pero cuando tuvo a la princesa rodeada y estaba a

UNA ALEGORÍA DE LO POR VENIR

MICHAEL ROY

punto de capturarla, milagrosamente a ella se le dieron alas como las de una gran águila y escapó a un lugar inhóspito.

Aquello enfureció tanto al dragón que exigió que todo el mundo le jurara lealtad so pena de muerte.

Tras muchos meses de búsqueda, el dragón y sus fuerzas finalmente dieron con la princesa. «¡Por fin te atrapé!», rugió.

Abrió sus fauces y mostró los colmillos, con ansias de devorarla. En ese preciso instante, un destello cegador y el sonido atronador de trompetas en el cielo paralizaron a la bestia. Levantó al cielo sus ojos de serpiente y vio con horror en las nubes al príncipe legítimo que venía a salvar la situación. Con un grito potentísimo éste llamó a su amada, a su prometida a quien había venido a buscar, y se la llevó a su palacio celestial. Por fin la princesa estaba a salvo en brazos de su amado.

El príncipe y la princesa se desposaron. ¡Nunca se había visto una celebración tan fastuosa! Posteriormente, las fuerzas del dragón fueron destruidas por el

príncipe y sus ejércitos, y el dragón fue arrojado vivo a un abismo.



La trama de este relato no está sacada de ningún libro de fábulas o leyendas, sino de la Biblia. Según los textos sagrados, Jesús es el «Príncipe de Paz» y la «luz del mundo»¹; y las personas que lo aman y creen en Él son Su esposa². Aunque todavía no esté físicamente con nosotros, podemos conocerlo muy bien gracias a Sus palabras, que vienen a ser Sus cartas de amor³.

El Gobernador de las Tinieblas es el Diablo, el gran impostor, que procura apartar de Jesús a Su esposa⁴. Dice la Biblia que dentro de poco Satanás —a quien retrata como una gran serpiente y un dragón⁵— poseerá totalmente a un hombre, el Anticristo, que llegará a ser un poderoso dirigente internacional durante siete años. En los primeros tres años y medio embaucará a muchos, haciéndose pasar por el salvador del mundo. Y en la segunda etapa de su gobierno exigirá que el mundo le rinda culto exclusivo a él bajo amenaza de muerte⁶. Esa última fase de su mandato recibe el nom-

bre de Gran Tribulación, a causa de la implacable persecución que desatará contra las personas de toda confesión religiosa⁷. Dios, no obstante, ha prometido que a lo largo de esa época protegerá a Sus hijos, proveerá para sus necesidades y los dotará de muchos poderes.

El régimen de terror del Anticristo terminará cuando Jesús vuelva «sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria»⁸ para rescatar a Su esposa⁹. Los salvos de todas las épocas serán transportados velozmente a una ciudad de oro diáfano como el cristal¹⁰, donde se celebrará la «cena de las bodas del Cordero»¹¹. Allí Jesús galardonará a Su esposa con eternas «coronas de vida»¹².

¹ Isaías 9:6; Juan 9:5

² Romanos 7:4

³ Juan 6:63

⁴ Juan 8:44; 14:30; Efesios 6:12

⁵ Apocalipsis 12:9,4

⁶ Apocalipsis, capítulos 12 y 13

⁷ Mateo 24:21

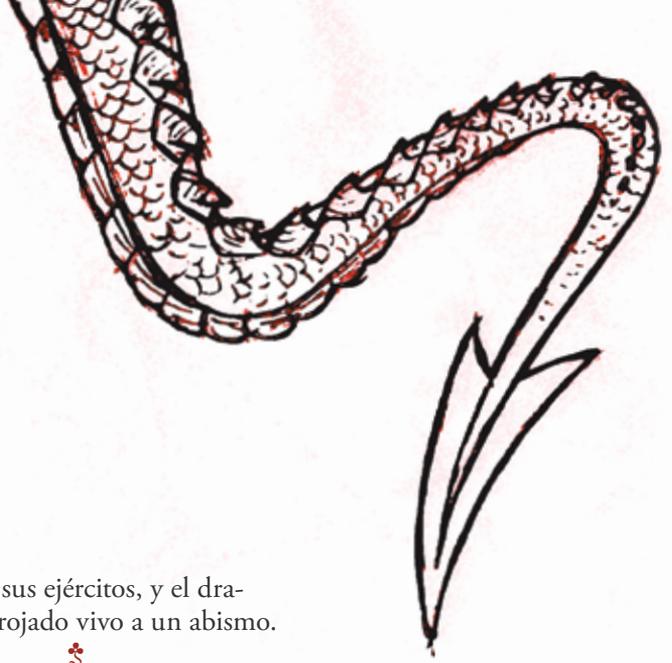
⁸ Mateo 24:29-31

⁹ 1 Tesalonicenses 4:16,17

¹⁰ Apocalipsis, capítulos 21 y 22

¹¹ Apocalipsis 19:6-9

¹² Apocalipsis 2:10



Resoluciones



RESPUESTAS A TUS INTERROGANTES

A principios de cada año me propongo ciertas cosas para sacarle más provecho a la vida. Pero por muy bien que empiece, no logro mantener el impulso inicial. ¿Qué puedo hacer para seguir firme en mis propósitos y conseguir los resultados que anhelo?

Eso nos ha pasado a todos. Resulta doloroso darnos cuenta de que no estamos haciendo los progresos deseados en aquellos aspectos en que sabemos que debemos mejorar. Por mucho que lo intentemos y por muchas determinaciones que tomemos, a veces simplemente no logramos superar nuestros malos hábitos ni cultivar otros buenos. Eso puede resultar tan descorazonador y decepcionante que a la larga perdemos fe en nuestra capacidad de cambio. Puesto que ya lo intentamos y fracasamos, concluimos que lo mejor es darnos por vencidos.

Aunque a veces te sientas así, convéncete de que sí puedes efectuar los cambios que desees. Eres creación de Dios, y siendo Él tu amoroso Padre, está sumamente interesado en todas las facetas de tu vida. Quiere y puede concederte lo que necesitas para alcanzar la felicidad, hacer progresos y desarrollar al máximo tu potencial. De modo que si estás abierto a la ayuda de Dios, obtendrás los resultados que anhelas. Lo único que Él requiere es tu colaboración y que te esfuerces un poco en el sentido que Él te indique. Si pones de tu parte, Él hará lo demás.

A continuación, algunos consejos de probada eficacia para que consolides tus progresos:

1. Convéncete de que el cambio es necesario.

Enumera los motivos por los que te conviene cambiar. Comienza por tus propios motivos; luego estudia lo que dice la Palabra de Dios al respecto y añade las razones que expone Él. Puede que las tuyas sean buenas, pero las que saques de la Palabra reforzarán tus convicciones y te darán algo firme a qué aferrarte cuando flaquees en tu resolución de cumplir los propósitos que te hayas hecho¹.

2. Invoca la ayuda divina. Si estás convencido de que Dios quiere que efectúes cierto cambio —y ese debería ser uno de los motivos principales para desearlo—, puedes pedirle ayuda y contar con que te la concederá. Es perfectamente viable cambiar cualquier aspecto de tu vida que Dios y tú consideren que debe cambiar. Ten en cuenta que lo que a ti te resulta imposible, para Dios no lo es². Él siempre está a tu lado para ayudarte, las 24 horas del día, 7 días a la semana. Recuérdale periódicamente que en la Palabra ha prometido responder tus oraciones. Eso es señal de que tienes fe en Él, lo cual le complace³.

3. Fíjate objetivos realistas. Las metas poco realistas lo desmoralizan a uno y por ende son contraproducentes. No esperes superar el récord mundial de salto alto a la primera tentativa. Lo único que conseguirás es desanimarte, y tirarás la toalla mucho antes de haber desarrollado tus capacidades. Ponte la vara a una altura tal que puedas superarla con un poco de esfuerzo. A partir de ahí, ve alzándola de a poco.

4. No trates de progresar en muchos aspectos a la vez. Fíjate una escala de prioridades y respétala. Una vez que hayas hecho progresos sostenidos en las facetas más importantes, añade otras, de una en una o de dos en dos.

5. Asigna al cambio que quieres realizar un espacio en tu horario cotidiano o semanal. A menos que destines determinados períodos de tiempo al cambio deseado —digamos, por ejemplo, hacer más ejercicio—, es muy posible que la iniciativa quede postergada ante todo lo demás que tienes que hacer.

Es aconsejable comenzar y terminar esos ratos con una breve oración.

6. Confíale a alguien tus intenciones. Pocas cosas nos motivan más y espolean más nuestra fuerza de voluntad que revelarle nuestra intención de cambiar a una persona que nos respeta, que entiende los motivos por los que queremos hacerlo y que nos animará a perseverar. De ahí que grupos de apoyo del estilo de Alcohólicos Anónimos obtengan tan buenos resultados.

7. Muéstrate abierto a recibir ayuda de los demás. Se requiere humildad para pedir al cónyuge, a un amigo cercano o a un compañero de trabajo su opinión sincera acerca de los progresos que estamos haciendo en la consecución de nuestro objetivo; pero puede darnos una nueva perspectiva de las cosas, además de proporcionarnos aliento. Casi todas las personas cuyos nombres aparecen en los libros de récords o en textos de Historia contaron con un mentor, un director técnico, un entrenador o al menos con el apoyo de su cónyuge.

8. Haz un trato. Únete a alguien que se proponga lo mismo que tú. Plántense retos el uno al otro. Espoléense el uno al otro. Ayúdense mutuamente cuando uno de los dos tropiece. Los triunfos que más saboreamos son los que compartimos.

9. Ten paciencia. El progreso normalmente se logra paso a paso. A veces se dan dos pasos hacia adelante y uno hacia atrás. Siempre que haya algún avance, vas camino de alcanzar la meta que te propusiste. La clave está en la perseverancia. Cultivar un hábito nuevo suele tomar entre seis y ocho semanas.

10. No te des por vencido. Si recaes en alguno de tus viejos hábitos, no te atormentes ni te rindas. Repasa tu lista de motivos por los que quieres cambiar. Revisa los medios que empleas para efectuar dicho cambio. Haz los ajustes necesarios. Ora e invoca promesas pertinentes de la Palabra de Dios. Luego levántate y vuelve a intentarlo. En realidad saldrás fortalecido con cada contrariedad que logres superar. ❧

¹ Mateo 24:35

² Lucas 18:27

³ Hebreos 11:6



Dejar atrás el pasado

VIRGINIA BRANDT BERG

Vo me alegro de que cada vez que atravesamos el umbral de un nuevo año ignoremos lo que nos deparará. Me alegro de que no podamos correr el velo del tiempo y ver lo que nos aguarda.

Lo que sí sabemos es que podemos dejar atrás el pasado, con todas sus preocupaciones e inquietudes, sus penas y desazones, sus errores y tropiezos. Eso me parece estupendo. Todo ello queda por siempre relegado al pasado, y es inalterable. No nos es posible deshacer un solo acto ni desdecir una sola palabra irreflexiva. El nuevo año es una ocasión de volver a empezar.

Si has aceptado a Jesús como Salvador no tienes por qué cargar con culpas y remordimientos. Todos los errores, pesares y penas del pasado año se encuentran en manos del Dios omnipotente y han quedado cubiertos por Su amor.

Este año que comienza Dios puede darte «gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado»¹. Puede hacer brotar miel de la peña y agua dulce del amargo desierto del pasado, sin importar cómo haya sido². Todo eso promete en Su Palabra a los Suyos. «A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien»³. Él puede hacer que todo redunde en beneficio nuestro.

Aunque muchas personas afirman creer en la misericordia y el perdón de Dios, se preocupan por las manchas que hay en las páginas de su pasado. Nunca se gozan plenamente en el hecho de que Dios ya las borró⁴. ¿Quién va a querer vivir en el pasado cuando el futuro es tan prometedor? «Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al

premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús»⁵.



Independientemente de cómo haya sido tu pasado, Jesús puede tornar tan radiante tu futuro que desees que se eternice. ¡Y lo bueno es que será eterno! Para disfrutar de felicidad celestial ahora y para siempre sólo tienes que aceptar a Jesús como tu Salvador haciendo sinceramente la siguiente oración:

Jesús, deseo conocerte. Gracias por morir por mí. Te ruego que me perdones todas mis faltas. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a entrar en él. Concédeme el don de la vida eterna y lléname de Tu amor. Amén. ✠

¹ Isaías 61:3

² Deuteronomio 32:13; Isaías 41:18

³ Romanos 8:28

⁴ Isaías 43:25

⁵ Filipenses 3:13,14



LA PAUSA DIARIA

Ejercicio espiritual

A veces vivimos tan a la carrera que no dedicamos tiempo a reflexionar y a comunicarnos con nuestro Creador. En consecuencia, andamos desorientados. La vida es un viaje, a lo largo del cual vamos madurando y tenemos variadas experiencias. En ese viaje tenemos oportunidad de descubrir a Jesús y aprender de Él.

Este año sácale el máximo partido al viaje. Hazte el firme propósito de dedicar al menos 10 ó 15 minutos al día a la oración y la meditación a solas con Jesús. Procura establecer una hora fija para ello. Experimenta hasta ver qué te resulta mejor. A algunas personas les gusta pasar un rato de quietud a primera hora. A otras les viene mejor apartarse unos momentos de su trabajo al mediodía para refrescarse espiritualmente. A otros se les hace más fácil por la noche.

Procura variar las actividades que realizas durante esos ratos. Tal vez te convenga llevar un diario de lo que haces, apuntar las diversas actividades espirituales que practicas y lo que vas aprendiendo. A continuación reproducimos algunas ideas que te servirán de punto de partida. En futuros números de *Conéctate* iremos publicando más consejos de este tipo.

—Medita en la Palabra: Lee un pasaje de las Escrituras o algún otro texto inspirado. Haz luego una pausa y piensa de qué manera se aplica a tu caso.

—Alaba: Agradécele a Jesús toda Su bondad y las bendiciones que te prodiga a ti y a tus seres queridos. Entra en detalles.

—Establece una buena conexión: Haz contacto con Jesús; recibe Su amor y maniféstale el tuyo.

—Escucha: Haz silencio y deja que Jesús te hable.

—Ora: Pídele a Jesús que intervenga y cambie para bien determinadas situaciones¹. Ruega por ti, por personas a las que amas, por otros que sabes que padecen necesidad, por problemas de actualidad, etc. ✞

¿Qué hay en el SALMO 23?

El Señor es mi pastor: Relación.

Nada me faltará: Provisión.

En lugares de delicados pastos me hará descansar: Reposo.

Junto a aguas de reposo me pastoreará: Frescor.

Confortará mi alma: Sanación espiritual.

Me guiará por sendas de justicia: Orientación.

...por amor de Su nombre: Motivación.

Aunque ande en valle de sombra de muerte: Tribulación.

...no temeré mal alguno: Protección.

...porque Tú estarás conmigo: Fidelidad.

Tu vara y Tu cayado me infundirán aliento: Disciplina.

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: Esperanza.

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando: Abundancia.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: Bendición.

...y en la casa del Señor moraré: Seguridad.

...por largos días: Eternidad.

DAVID, EL SALMISTA, CON COMENTARIOS ANÓNIMOS

ORACIÓN PARA EL AÑO NUEVO

Señor, no permitas que atiborre tanto mi vida de cosas buenas que no tenga tiempo para las que son aún mejores. Ayúdame a no vivir con tantas presiones que me olvide de dedicarte tiempo. Quiero bañarme en Tu luz, reposar en Tus brazos, beber profundamente Tu Palabra e inhalar Tu Espíritu. Dame fuerzas para anteponerte a todo lo demás que me agrada. Hazme recordar Tu observación de que sin Ti nada puedo hacer¹. Ello evitará que dé excesiva importancia a lo que no la tiene, y de esa manera Tú, Tu amor y Tus valores ocuparán en mi vida el lugar que les corresponden, es decir, el primero.

¹ Juan 15:5

¹ Romanos 8:34; Juan 16:23



¡ADELANTE, SIEMPRE HACIA ADELANTE!

Pensamientos para
comenzar bien el año

SELECCIÓN DE ABI MAY

No dejes que los errores del pasado nublen tu visión del futuro. Concéntrate en lo bueno que está por venir. *Perlas de Sabiduría*¹

Si pones empeño en vivir al máximo el presente, no tendrás remordimientos el día de mañana.

Si no sabes adónde ir ni cómo llegar, pide a Jesús que te guíe; luego ponte en marcha. Para que el timón cumpla su función, el barco debe estar en movimiento.



Yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero [...] olvidando ciertamente lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo.

San Pablo (Filipenses 3:12,13)

Nunca dudes en encomendar a Dios las incógnitas del futuro. *PDS*

«Cuando pases por las aguas, no te anegarán»². Dios no nos abre las aguas del mar o del río antes que nos dispongamos a cruzarlo. No nos ha prometido asistirnos antes que lo necesitemos. No elimina los obstáculos de nuestro camino antes que lleguemos a ellos. Sin embargo, cuando estamos al borde del abismo o de una situación de apuro, nos tiende Su mano. Muchas personas olvidan eso y se pasan la vida preocupándose por las dificultades que prevén que afrontarán más adelante. Esperan que Dios les abra y les allane el camino varios kilómetros antes del punto crítico. Él promete hacerlo paso a paso,

¹ El libro puede solicitarse escribiendo a cualquiera de las direcciones de la página 2 o visitando el sitio <http://es.auroraproduction.com>.

² Isaías 43:2

en la medida en que lo necesitamos. Antes de ver el cumplimiento de la promesa, debes llegar al borde de las aguas.



Yo el Señor soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: «No temas, Yo te ayudo». *Isaías 41:13*

La fe nos infunde valor para encarar el presente con confianza y el futuro con expectativas. *PDS*

Una maestra llevó a sus alumnos de primaria a un salón de conferencias para una clase distinta. Delante de los escalones que conducían al escenario, preguntó a los alumnos:

—¿Hay alguien que sea bueno para saltar?

Se levantaron varias manos.

—Muy bien —continuó—. ¿Alguno es capaz de saltar desde aquí abajo hasta el escenario?

Esa vez nadie levantó la mano.

—Yo sí puedo —dijo la maestra—. Miren. Les enseñaré.

Brincó entonces hasta el primer escalón. De allí saltó al segundo, y así sucesivamente hasta llegar al escenario.

Hay muchas cosas que solo pueden hacerse de a poco, paso a paso. Cuando una tarea te parezca enorme, o cuando el camino se vea muy empinado, preocúpate sólo de dar un paso, luego otro, luego otro.

Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe. *Hebreos 12:1,2*



Si cada día rezas y le encomiendas a Dios tu vida, tus planes, tus esperanzas, tus sueños y tus temores, tendrás paz. *PDS*

Iré a cualquier parte, siempre que sea hacia adelante.

David Livingstone (1813-1873)

Una familia tenía varios manzanos en un rincón del jardín. Los árboles daban más fruta de la que podían comer enseguida o regalar a los vecinos. Por ende almacenaban parte de la misma para los meses venideros.

Un otoño, el pequeño Tomás alcanzó por fin la edad en que podía ayudar a su mamá a guardar la fruta. Los demás miembros de la familia ya habían recogido y apilado las manzanas en una cesta, procurando no magullarlas para que no se echaran luego a perder. Había llegado el momento de trasladarlas a unos estantes que la familia tenía en el sótano.

El niño, ansioso por ayudar, tomó en sus brazos una docena de manzanas relucientes e intentó llevarlas hasta la estantería. Con desesperación, sin embargo, vio que una a una se le caían hasta quedar todas desparramadas en el suelo.

Su madre no se preocupó mucho.

—Te enseñaré cómo se hace —le dijo tiernamente mientras le ponía una manzana en la mano—. Lleva esta y ponla allá. Luego ven a buscar otra.

Muchas veces nos proponemos abarcar todo un año, o todo un mes, o toda una sema-

na; mas Dios nos dice: «Un día a la vez»¹. No estamos capacitados para cargar con todas las preocupaciones del futuro. Enfrentémonos más bien a cada prueba y a cada exigencia cuando se nos presente.

Como tus días serán tus fuerzas. *Deuteronomio 33:25*



El año nuevo se nos presenta como un libro con las hojas en blanco. Redactemos la página de cada día de tal manera que al término del año lo que hayamos escrito sea para nosotros causa de júbilo y no de remordimiento. *PDS*

El mundo es un libro. Cada paso que damos nos descubre una página. *Alphonse de Lamartine (1790-1869)*

Cuenta con que Dios hará grandes cosas, y emprende grandes cosas para Dios.

William Carey (1761-1834)

Esta es la verdadera alegría de la vida: servir para un propósito que uno mismo reconoce como noble; darlo todo antes de ser descartado como desecho; ser una fuerza de la naturaleza en vez de un manojito febril de pesares y dolencias que se queja de que el mundo no se dedica a hacerlo a uno feliz. *George Bernard Shaw (1856-1950)*

La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto. *Proverbios 4:18* 

¹ Mateo 6:34

El contraste

DE JESÚS,
CON CARIÑO



Imagínate un bosque exuberante, profundo, incitante. Entrás en él y miras a tu alrededor, esperando que te sobrecoja ese mismo asombro que has sentido otras veces al adentrarte en un paraje natural. Sin embargo, en esta ocasión los pájaros no cantan, no hay brisa que agite las hojas, el agua del arroyo no fluye. Todo parece inmóvil, paralizado en el tiempo, sin vida. Aunque estás en un bosque, bien podría ser un cuadro colgado de una pared.

Ahora imagínate la misma escena, solo que esta vez te encuentras con todo lo que esperabas: el alegre canto de los pájaros, el murmullo del riachuelo, el susurro de las hojas, la brisa que te acaricia el pelo, la fragancia del bosque después de la lluvia, la frescura de la bruma persistente, el musgo que cede bajo tus pies.

El contraste entre esos dos bosques es semejante al que existe entre saber de Mí y conocerme de verdad. Es la diferencia entre haber oído hablar de Mí o haber leído acerca de Mí y tener una relación directa y personal conmigo. Lo uno es estático; lo otro, vibrante, emocionante, entrañable. Lo primero está vacío; lo segundo te llena los sentidos. Lo primero puede ayudarte a ser mejor persona; lo segundo te satisface plenamente.

Yo sé cómo puede ser nuestra relación, pero no te impongo nada. La decisión es tuya. Estoy pendiente de lo que escojas para expresarte Mi amor. ¿No quieres pasar y conocer todo lo que te tengo reservado? Estoy a una oración de distancia. Ábreme tu corazón, y me haré presente en él.

